



## Principios de liderazgo

# Capacitando a los santos

por Jack Spender

Quienes han renacido en Cristo tienen el deseo de crecer. En la Gran Comisión, el Señor habló de hacer discípulos antes que simplemente convertidos, hasta “el fin del mundo” (Mateo 28:20). Para lograr esto, el Señor proveyó la iglesia de la que había hablado anteriormente (Mateo 16:18). Las palabras como “alimentación” y “capacitación”, tan útiles en el hogar con los niños, se volverían igual de valiosas en la iglesia local como una verdadera familia espiritual. ¿Cuán eficiente es esta tarea de capacitación de discípulos en la asamblea donde usted se congrega?

Algunas iglesias han asumido un enfoque informal y pasivo sobre este tema; se realizan reuniones y los resultados simplemente “deberían ocurrir”, al menos para aquellos que están muy motivados. Otras prefieren un enfoque mucho más activo hacia el discipulado; señalarían que la asamblea del Nuevo Testamento es ideal para este tipo de trabajo, sin los impedimentos y limitaciones impuestas por una clerecía profesional.

¿Qué pasos pueden adoptar los ancianos para proveer una capacitación de calidad para creyentes jóvenes sin descuidar a aquellos de distintas edades y etapas de desarrollo espiritual? ¿Cómo pueden guiar a la asamblea en la que sirven a que se transforme en un centro activo para el discipulado? Aquí hay cinco sugerencias que pueden ser de ayuda. Pero tome nota que adicionalmente a las ideas constructivas, también se mencionarán algunos obstáculos, ya que al encarar el discipulado seriamente, inevitablemente se generará una lucha espiritual.

### 1) Trabajo en busca de la excelencia en la enseñanza y la predicación

¡La alimentación de la grey implica mucho más que simplemente llenar el calendario! Los predicadores y los temas deberían ser de la mejor calidad disponible. Los discípulos jóvenes van a necesitar una comprensión básica de cada libro de la Biblia como así también de las doctrinas más importantes. Si el actual enfoque de la enseñanza de la Biblia no provee esto, considere trabajar sistemáticamente a través de un libro de las Escrituras durante una parte del año. Los libros como Timoteo y Tito son una mina de oro de instrucciones para capacitar a los creyentes, pero no deberían descuidarse los libros más largos y los escritos del Antiguo Testamento.

Los ancianos van a necesitar sabiduría y discernimiento sin embargo, ya que no todos los predicadores compartirán sus objetivos o métodos. Los mensajes o los predicadores que parecen estar orientados hacia el entretenimiento, o cosas controvertidas, o dirigidos a los perdidos pueden resultar menos útiles.

En cuanto a los oyentes, es muy importante que los líderes de la asamblea (ancianos, diáconos, y personas de influencia) incluso aquellos que están siendo capacitados, sean relevados de sus responsabilidades durante el ministerio de la Palabra; esto les permitirá hacer todo el esfuerzo para asistir fielmente y absorber el material para que puedan interactuar en el futuro. Esto puede ser difícil dadas las demandas del trabajo juvenil y varios de los programas de la iglesia, pero la recompensa justificará los esfuerzos.

### 2) Cultive una “mentalidad capacitadora” en la asamblea

Los ancianos deberían aclararles a todos los santos que el discipulado no es algo opcional. Los creyentes jóvenes deben ser capacitados; algunos para continuar la obra local, y otros para ser enviados de acuerdo a la guía del Señor. Es de suprema importancia que los ancianos comprendan Efesios 4:11-16; ¡los hombres con dones (evangelista, pastor y maestro) son dados por el Señor a las iglesias para el propósito señalado de capacitar a otros! Demasiado a menudo estos dones son bien utilizados por aquellos que los poseen, pero su papel principal de “capacitar al pueblo de Dios” (v. 12 NVI) es desatendido.

Un síntoma de que los jóvenes creyentes no están siendo capacitados para el ministerio es la necesidad de buscar afuera de la asamblea, obreros a tiempo completo, no para capacitar a los santos, sino porque no hay nadie que pueda atender todo el trabajo. Afortunadamente, la importancia de esta verdad está siendo captada por muchos siervos del Señor hoy en día.

¡Va a demandar tiempo y mucho esfuerzo cambiar la percepción a ratos de la iglesia, como de una institución de poca relevancia donde asiste mayormente gente mayor, a una activa escuela de crecimiento para todas las edades en la que la Biblia es el plan de estudios!

### 3) Valore las oportunidades para la participación

Los discípulos en crecimiento deberían ser absorbidos a la vida y al trabajo de la asamblea. De la misma manera que en la crianza de los niños, debería resistirse la tentación de permitir que los más experimentados “simplemente hagan todo”. El trabajo a la par de los ancianos y de otros siervos experimentados proveerá una capacitación práctica invaluable. La participación en las reuniones, el acompañamiento en la visitación, el servicio en los proyectos, tanto espirituales como temporales, la observación de cómo se toman las decisiones y luego la participación en el proceso de la toma de decisiones pueden producir una experiencia práctica provechosa.

Los ancianos sabios estarán constantemente alertas acerca de maneras creativas para involucrar a los jóvenes creyentes en los trabajos de la asamblea. Esto también se aplica a las actividades de extensión a la comunidad. Efectivamente, muchos están descubriendo que la mejor manera de alcanzar a los perdidos para Cristo no es tratar de atraerlos a la iglesia, sino mediante la capacitación de obreros y testigos para que salgan y lleguen a ellos en el mundo. Por supuesto, esta era la manera en que los apóstoles trabajaban.

### 4) Estimule la retroalimentación

Es sabido que la capacitación involucra más que simplemente hablarle a la gente sobre hechos reales. Tanto en el hogar como en la escuela, la capacitación requiere la interacción y la rendición de cuentas. Las asambleas más pequeñas podrán realizar esto sobre la base de uno a uno, pero a las asambleas más grandes podría resultarles más provechosa la reunión informal de grupos pequeños durante la semana. Es verdad que las Escrituras guiarán a los ancianos con respecto a las necesidades de la grey, pero también es importante monitorear el progreso, y debemos reconocer, que

(continúa en la página 2)

## Capacitando a los santos (cont.)

la mayoría de las reuniones comunes de las iglesias no proveen un ambiente adecuado para la formulación de preguntas y la discusión.

Aprender a formular buenas preguntas y ser buenos oyentes es el primer paso para el seguimiento. ¿Hay preguntas? ¿Se comprende el material enseñado? ¿Es clara la manera en que la información puede ser aplicada prácticamente? ¿Existen obstáculos significantes para el aprendizaje o experimentar la verdad? ¿Existen maneras tangibles en el que el grupo de líderes puede ofrecer ayuda? Éstas y otras preguntas pueden ayudar a los ancianos “conocer el estado de [sus] ovejas” (Proverbios 27:23). Cualquiera sea el método, asegúrese que la retroalimentación de la gente sea altamente apreciada.

### 5) Proteja el proceso

Como con cualquier cosa buena, las bendiciones no suceden por “dejar que la naturaleza siga su curso”. ¡El buen liderazgo es esencial! Como ya se mencionó, el adversario nunca estará conforme con una decisión a favor de

volverse activo en la capacitación de discípulos. Algunos problemas surgirán simplemente al querer comenzar. Los santos con más años podrán sentir que el cambio sea desestabilizante. Los individuos con intereses especiales (a veces por buenas causas) pueden resentirse por ver que la enseñanza asuma un enfoque diferente.

Esté preparado para las equivocaciones cuando a un aprendiz se le brinden oportunidades para el ministerio; es muy raro que alguien haga todo perfecto en el primer intento. Una mentalidad positiva y agradecida rendirá mejores frutos que la llamada de atención a los defectos. Adicionalmente, va a llevar tiempo capacitar a la gente para que acepte el ministerio de aquellos dentro de la asamblea que puedan ser nuevos en el uso de su don.

No tenga miedo de utilizar ideas nuevas que serán más útiles a las necesidades de la gente.

### Conclusión

De vez en cuando escuchamos el viejo dicho que en la mayoría de las iglesias, el 10% de la gente hace el 90% del trabajo. Lograr que el 100% de los que están en comunión se involucre tal vez nunca ocurra en un mundo caído. Pero con un buen liderazgo, arduo trabajo, mucho amor y oración, el Señor será glorificado en un drástico cambio positivo de esas cifras.

El apóstol Juan lo describió de esta manera: “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.” (3 Juan 4). Su gozo no era porque sabían la verdad, sino que andaban en ella. Ese es el meollo del discipulado y cualquier iglesia que tenga la reputación de ayudar a los cristianos en este camino por lo general se convertirá en un lugar donde ellos querrán estar. ¡Imagine un lugar donde el crecimiento cristiano de la fe de cada miembro es verdaderamente importante para la gente que asiste ahí! ¡Hay pocas cosas en esta vida que pueden ser más satisfactorias!

APA

## Aplicación práctica Los ancianos y sus hijos

por Chuck Gianotti

Uno de los ministerios más importantes para el anciano tiene que ver con sus propios hijos. Esto se analiza de tres maneras. Primeramente, como padre, a un anciano se le ha asignado la responsabilidad previa de capacitar a sus hijos (Deuteronomio 6:4-7). De la boca de Dios quien es nuestro Príncipe de los Pastores (1 Pedro 5:4), los ancianos deben pastorear la grey de Dios; ¡y eso incluye a sus propias familias, primeramente y ante todo! En segundo lugar, la atmósfera espiritual del hogar de un anciano es identificada como una condición crítica para ser un anciano en el hogar de fe de Dios (1 Timoteo 4:3, Tito 1:6). En tercer lugar (y esto surge del segundo) el pastoreo ejercido por un anciano de su familia es un especie de campo de prueba de su habilidad para pastorear la familia de Dios en la iglesia local. Esto sería similar a que un diácono sea probado primeramente antes de servir como diácono (1 Timoteo 3:10). Si un hombre falla en la prueba de pastorear su propia familia hacia una vida piadosa, ¿qué nos hace creer que él podrá proveer una genuina influencia hacia una vida piadosa para otros en la iglesia? Si no se desenvuelve bien con su propia familia, uno prácticamente puede escuchar el eco, “médico, cura a tu propia familia”. Los hijos no se convierten en espirituales automáticamente porque han nacido en la familia de un anciano. ¡Y no se vuelven santos por ósmosis!

Cuando nuestros hijos eran pequeños mi esposa y yo comenzamos un proyecto de por vida entrevistando a otros que nos habían precedido, buscando el consejo sabio sobre la

crianza de los hijos. Después de interrogar a cada pareja de padres, comparamos tres cosas: su perspectiva de la enseñanza de las Escrituras sobre la crianza de los hijos, los consejos prácticos que nos dieron y la condición espiritual de sus hijos (que eran mayores a los nuestros). Reconocemos que no es un método perfecto; la evaluación de la condición espiritual de los hijos de otros puede ser problemático, pero la máxima “por sus frutos los conoceréis”, parecía tener sentido.

Aún hoy con nuestros hijos que han crecido (de 31 y 28 años de edad) todavía buscamos las opiniones de aquellos que ya han pasado por esta etapa de la vida. Aquí hay algunas cosas que hemos aprendido hasta el momento.

### Pase mucho tiempo con su familia

Repetidamente recibimos consejos similares al de Deuteronomio 6:7: “y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”.

No descuide lo más obvio en este pasaje: obedecer a Dios significa pasar tiempo con sus hijos, ¡y mucho! Hemos escuchado a algunos hombres intimar expresando su deseo de haber pasado más tiempo con sus hijos. A la inversa, perdimos la cuenta de la cantidad de padres reflexionando sobre su niñez, quienes han dicho que sus padres pasaban más tiempo en las reuniones de iglesia que con ellos. A menudo escuchamos un dicho triste similar a éste: “Mi papá constantemente estaba en el camino predicando, pero nunca vino a mis partidos de pelota”. Era evidente la existencia de una nota de irritación o “desaliento” (Colosenses 3:21).

Con seguridad, algunos utilizan los errores de los padres como una excusa por su propia conducta, ¡pero esto no justifica la ausencia de la paternidad! El mundo denomina a esto paternidad muerta. Varones, debemos pasar más tiempo con nuestras familias, ¡mucho tiempo! Desenvolverse bien en un área no justifica el descuido de otra.

### Involúcrese en la enseñanza de sus hijos

Observe que el pasaje no dice: “Asegúrese que su esposa realice devocionales diarios con los hijos mientras que usted está haciendo cosas más importantes”. Bendito es el hombre cuya esposa edifica valores espirituales en los hijos, pero el padre debería estar involucrado. Deuteronomio 6 fue escrito a todo Israel, incluidos y posiblemente específicamente, a los padres.

Observe también que esta capacitación involucra “y las repetirás” implicando un plan y un propósito; no simplemente historias bíblicas al azar aquí y allá. Esto puede ser particularmente un desafío con los jóvenes. Si yo pudiese cambiar algo, hubiese pasado más tiempo en el estudio sistemático con mis hijos.

La capacitación involucra “conversar” sobre cosas espirituales durante las actividades normales de la vida; eso incluye conversaciones camino a las obras teatrales o recitales de la escuela como así también camino a casa desde las reuniones dominicales. Los hijos necesitan ver en sus padres que las cosas del Señor impregnan toda la vida de manera natural, no solamente los momentos

(continúa en la página 3)

## Los ancianos y sus hijos (cont.)

de sentarse formalmente para los devocionales familiares o las reuniones del domingo cuando “se supone que la gente habla espiritualmente”.

Por ejemplo, cuando su hijo observa que usted devuelve al empleado de la tienda el cambio que le ha dado de más, esto habla mucho más sobre la integridad. Cuando apacigua la desilusión de su hija por el escaso tiempo que tuvo de participación durante el partido de fútbol en el que ella estaba jugando, está modelando la cariñosa compasión de su Padre Celestial. Cuando ha perjudicado a su hijo y le pide perdón, él aprenderá mucho acerca de la humildad. Algunos de mis momentos más íntimos con mis hijos han sido cuando he tenido que pedir perdón por algo. Cuando la escuela de mi hijo tenía, planificado por el gobierno, dictar educación sexual durante una clase de higiene (¡el tema era cómo utilizar un profiláctico!), hice una cita a la misma hora que la clase para almorzar con mi hijo de 15 años, durante la cual tuvimos nuestra propia conversación sobre el tema desde el punto de vista de Dios. Fue una de las muchas que hemos mantenido a lo largo de los años. ¡Los otros compañeros le comentaron que la clase había sido estúpida y hubiesen deseado salir a comer una pizza con sus padres! Estas cosas acercan los corazones de los padres y sus hijos. ¡Pero llevan tiempo!

### Tenga cuidado con los errores conceptuales

Algunos hombres erróneamente creen que si sacrifican una gran cantidad de tiempo fuera de la familia por motivo de la obra del Señor, Dios cuidará de sus hijos. Esto está basado en una incorrecta comprensión de los pasajes como Marcos 10:29 (dejando a sus familias para seguir a Cristo) y Mateo 10:37 (amar a Cristo más que a nuestras familias). Si reúsan seguir a Cristo, aún así nosotros debemos hacerlo. En Lucas 14:26 Jesús lo intensifica al hacer referencia a aborrecer a nuestra familia en comparación a nuestra devoción por el Señor. Claramente, el Señor presenta la verdad en los términos más absolutos de blanco y negro, en hipérbole si lo prefiere, para enfatizar su argumento, a saber, nuestra relación con nuestros seres queridos ocupa un distante segundo lugar en relación a nuestra relación con Cristo. Jesús también proclamó que el segundo gran mandamiento es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; ¿pero quién es el prójimo más cercano sino nuestra propia familia?

Con seguridad, por la gracia de Dios algunos hijos desatendidos por sus “padres comprometidos espiritualmente” han “de resultar” buenos, pero sospecho que eso es a pesar de sus padres y no debido a ellos. No tiene que ver con una paternidad responsable.

El asunto no es “¿Qué es más importante, la familia o el ministerio?” ¡El asunto es si yo como anciano creo realmente que mis hijos están en primer orden del ministerio, mi grupo

de discipulado con la mayor prioridad!

### Viva una vida de gracia

Una vida cristiana madura, la que deseamos que nuestros hijos adopten a la larga, incluye aprender a vivir por gracia. Esto comprende caminar progresivamente en la gracia de Dios y siendo un conducto de su gracia hacia otros. Cuando nuestros hijos son pequeños, sin embargo, primero tienen que aprender la ley y las consecuencias de infringirla. En otras palabras, necesitan elaborar su habilidad para distinguir el bien del mal, en sus corazones como así también en la práctica. Todos coincidiríamos en ello. Este es el proceso maduro del cual habla Hebreos 5:13-14. Tuve que aprender estas cosas siendo adulto, habiéndome convertido a los 21 años de edad, pero los niños criados en hogares cristianos tienen la gran oportunidad de aprender la madurez desde una edad temprana con padres piadosos.

Cuando nuestros hijos se vuelven jóvenes y mayores, nosotros los padres necesitamos ayudarlos a pasar a vivir por la gracia. Esta es la analogía de la Ley capacitando a la gente hasta que estuviera Cristo (Gálatas 3:24-25), y pasar de caminar en la ley a caminar en y por la gracia. Sin embargo, por lo común demasiados niños criados en hogares cristianos no realizan esta transición. Cuando esto sucede, ellos o 1) rechazan las convicciones de sus padres como represivas y carentes de gracia o 2) adoptan superficialmente las convicciones de sus padres pero lo hacen de una manera legalista. Esto puede abarcar las mismísimas cosas a las cuales los padres se aferran con sólidas convicciones bíblicas o incluso la verdad fundamental del mismo evangelio.

Los niños aprenden lo que es la gracia de (nosotros) los padres o aprenden de nosotros cómo vivir sin la gracia. Ellos nos escuchan hablar acerca de los pecados de otros en la iglesia, particularmente cuando están involucrados temas éticos o los que se sitúan “en zonas grises” o choques de personalidades. Ellos nos escuchan cuando hablamos sobre otros cristianos que se aferran a diferentes convicciones escriturales a las nuestras. Aprenden rápidamente de nuestras insinuaciones despectivas. Intuyen lo que una persona denominó “el orgullo de la doctrina” (o sea, siendo orgullosos acerca de nuestra posición “correcta” en algún punto de la doctrina o práctica). Nuestros hijos aprenden rápidamente de las actitudes sutiles y críticas cuando hablamos de una forma despectiva acerca de iglesias que practican su eclesiología de distinta manera a la nuestra. Perciben una mente hipócrita cuando denunciamos la existencia de denominaciones y sectas pero luego utilizamos la frase “las asambleas” de manera sectaria o denominacional.

Cuando la crianza se hace en esta atmósfera, hay pocas probabilidades de que nuestros hijos puedan llegar a nuestro maravilloso mundo de convicciones por su propia cuenta. Es

como hacer sonar los tambores tan fuerte que a la larga los alejamos. En otras palabras, ¿tus hijos tienen miedo de “entrar en la línea de fuego” si llegaran a considerar hacer una sincera consulta acerca del punto de vista de otros? Debemos permitirles, a medida que vayan creciendo, la oportunidad de “equivocarse” para que puedan descubrir las convicciones ellos mismos y no para cumplir con la línea doctrinal de sus padres.

Una prueba de nuestra gracia y sabiduría viene cuando nuestros hijos no adoptan o al menos no practican una o más de aquellas cosas importantes que nosotros hemos adoptado. He visto a padres alienar a sus hijos porque ellos no dieron el mismo énfasis a ciertos principios bíblicos. Ciertos temas de discusión se convierten en tabú entre padres e hijos adultos porque tienen el potencial de convertirse en un altercado.

Esto no significa que debemos tratar nuestras convicciones y principios como algo casual o sin importancia. Lo que habla con creces a un hijo o hija adultos, es el saber que él o ella tienen la libertad de seguir la guía de Dios con integridad y buena conciencia, aún si significa estar en desacuerdo con papá, y creamos que esten equivocados.

¿Creemos honestamente que estamos siempre en lo correcto en cada aspecto de nuestra teología y prácticas, que es lo que tácitamente decimos, si insistimos en que ellos estén en un total acuerdo en cada área de la teología y prácticas nuestras? Muchos hijos son ganados o perdidos justamente en esta coyuntura; no puedo dejar de hacer un suficiente hincapié en este asunto. Debemos entregarlos al Señor y confiar que la integridad y la gracia con la que criamos a nuestros hijos los hará estar firmes en buen lugar a medida que se vuelven adultos y toman sus propias decisiones.

### Concéntrase en lo trascendente

¡He escuchado esta exhortación desde que me convertí hace 38 años atrás! Sin embargo debemos recordarnos constantemente de su relevancia; ¡para nosotros y no sólo para otros! Este punto sigue al anterior. Pablo reflejaba este principio en Filipenses 1:12-18 cuando se regocijaba que el evangelio se predicaba aún cuando se lo hacía con motivaciones poco espirituales. Mantenía lo importante con claridad y lo mantenía como “lo importante”. La iglesia de la otra cuadra está predicando el evangelio y la gente se salva. Podemos alabar al Señor en vez de perder el tiempo midiendo los decibeles o profundidad de su música.

Los hijos aprenden rápidamente de la poca profundidad de nuestros desequilibrios. Una vez me preguntaron ciertos ancianos que podían hacer para evitar que los jóvenes se fueran y concurrieran a una iglesia más grande de un distinto trasfondo tradicional. Les

(continúa en la página 4)

## Los ancianos y sus hijos (cont.)

formulé la pregunta: “¿Qué es lo que preferirían ver, estos jóvenes yendo al mundo, o yendo a esa otra iglesia y creciendo espiritualmente?”.

Damos por sentado que todos quisiéramos que nuestros hijos adopten cada detalle de nuestras convicciones y convencimientos teológicos, pero la realidad es que posiblemente no estemos proveyendo algo que es esencial en la vida cristiana; y ellos lo están encontrando en otra parte. Seríamos sabios si nos preguntásemos cómo le estamos fallando a nuestros hijos. ¿Qué es lo que no estamos viendo? Tal vez debamos escuchar con atención a lo que nos dicen.

Las investigaciones demuestran que un gran número de hijos se alejan de la fe completamente cuando dejan el hogar, así que es importante que mantengamos nuestras prioridades en línea. Podremos ganar algunos temas doctrinales pero perder a nuestros hijos. Ingrese a la gracia y a la humildad.

### Considere su reputación (o no)

Se ejerce presión sobre nuestros hijos porque nosotros como ancianos somos considerados como espiritualmente maduros (sin importar si aceptamos o no esa evaluación de otros). La gente se fija (y probablemente hable) cuando el hijo de un anciano se comporta mal. Estaba horrorizado cuando mi hijo adulto me confesó un día que siendo más joven, por momentos había luchado con el hecho de ser “el hijo de un anciano”. El sabe que hemos tratado de contrarrestar aquella presión inherente de otros, pero sin embargo estaba ahí. Me dejó pensando si inadvertidamente había sumado a ese estrés por mi orgullo.

Varones, necesitamos trabajar en comunicar a nuestros hijos un estándar alto que no tiene nada que ver con nuestro estatus personal en la iglesia, pero tiene todo sentido con el alto llamado de nuestro Señor Jesucristo. Los sentimientos como: “Hijo, tenemos un alto estándar para vos porque soy un anciano” deberían eli-

minarse de cualquier conversación; con seguridad provocará la ira del hijo (Colosenses 3:22, Efesios 6:4). Más bien, deberíamos estimular a nuestros hijos con pensamientos como éste: “Hijo, tenemos un estándar alto para ti, y es el mismo estándar que nos hemos establecido para nosotros, porque esto es lo que ha fijado el Señor Jesucristo para todos los cristianos”.

Estas son sólo algunas cosas que he tomado de otros a lo largo de los años y adapté para nuestra vida familiar. Mis dos hijos están caminando con el Señor por gracia a través de la fe a pesar de mi paternidad imperfecta. No le otorgan tanta importancia a una o dos de mis convicciones como lo hago yo, pero han desarrollado convicciones para algunas áreas de la vida cristiana a las que yo les doy menos énfasis. Hemos discutido estas cosas en distintos niveles; ahora como adultos y en la gracia. Me regocijo que están delante del Señor en sus convicciones que han adoptado como suyas ante el Señor. ¡Y me regocijo en el Señor!

APA

### El rincón de las esposas

## Disfrutando la verdadera paz

por Ruth Spender

Muchas mujeres cristianas admiten hoy que luchan con el temor y la ansiedad como una parte normal de diario vivir. Es fácil estar abrumada a medida que el mundo se vuelve un lugar más peligroso y riesgoso para vivir. A menudo escuchamos a líderes políticos hablar acerca de la necesidad de la paz, irónicamente en un mundo que ha rechazado al Príncipe de Paz. En este mundo, la paz se define como la ausencia de conflictos. La verdadera paz, sin embargo, se la ve en la persona que disfruta de la tranquilidad interior del alma, una calma que no se destruye por las fuerzas exteriores. Nuestro Señor fue un ejemplo de esta serenidad cuando él estuvo aquí en la tierra. Debemos ejercitar la disciplina si deseamos disfrutar la misma paz interior que él conoció.

Una mente indisciplinada que corre y deambula a gusto está llena de pensamientos ansiosos. Las Escrituras nos mandan “no temáis”, “por nada estéis afanosos” y “ceñid los

lomos de vuestro entendimiento”. ¿Cómo lograr esto? Filipenses 2:5 nos exhorta que “haya, pues, en ustedes esta actitud (esta manera de pensar) que hubo también en Cristo Jesús” (NBLH). Debemos hacer que su predisposición mental sea la nuestra también. Al estudiar su vida nos damos cuenta que nuestro Señor vino no para hacer su voluntad y tampoco deberíamos hacerlo nosotros. Isaías 26:3 nos dice que la persona que en su mente persevera en el Señor gozará de paz perfecta. ¡Qué promesa! ¡Completa paz! ¿Cómo es nuestra experiencia en apropiarnos de estas verdades?

Dios quiere que disfrutemos su paz independientemente de las circunstancias en las que nos hallemos. Como creyentes, sabemos que hemos recibido la paz con Dios [nuestro estado posicional ante él] cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador. Sin embargo, ¿estamos experimentando la paz de Dios mencionada en Filipenses 4:6-9? La lectura,

la meditación y la aplicación de estos versículos permitirán que la verdadera paz crezca en nuestros corazones. Cuando surjan pensamientos negativos, debemos identificarlos y aislarlos inmediatamente. Si no lo hacemos, el enemigo de nuestra alma utilizará los malos pensamientos para robarnos la paz. Entregue estos pensamientos al Señor en ferviente oración, dándole gracias a Dios que la ayuda está por llegar. La clave para lograr la victoria es llevar nuestros pensamientos cautivos y pensar en aquellas cosas que son virtuosas y de dignas de elogio.

Como mujeres maduras, no sólo deberíamos estar disfrutando de esta maravillosa paz que nos prometió el mismo Señor antes que dejara el mundo (Juan 14:27), sino que también deberíamos ayudar a otros a comprender cómo pueden experimentar esto en sus vidas diarias. Que todas nos esforcemos por parecer más al Maestro para que podamos reflejarlo mejor a un mundo muy necesitado.

### Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al español: John Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

### CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003  
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7  
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: apuntes-para-ancianos.org

### COLABORADORES

Jack Spender  
*Maestro biblico*

Chuck Gianotti  
*Maestro biblico*

Ruth Spender

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

### SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitarlos en [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org) y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. Para acceder a la versión en inglés, acceda a <http://bible-equip.org/esn/archives-2>. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.